

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MÉDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.

El precio de la suscripción es **12 reales** el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **30** al año en el extranjero y Ultramar y **100** en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, *calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal*; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—El magnetismo animal y el espiritismo ante la medicina.—Diferencias fundamentales entre las enfermedades diatésicas y las discrásicas.—**SECCION PROFESIONAL.**—Progresos de la asociacion médico-farmacéutica.—**PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.**—Observacion de desigual produccion y composicion de la leche en una misma mujer y en cada mama; por **LUIS SOURDAT.**—Diagnóstico diferencial de la viruela en corimbos de la confluente; por el Sr. **DESNOS.**—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de Fomento.—**MONTE-PIO FACULTATIVO.** Junta directiva.—Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre del año próximo de 1871.—Secretaria general.—**VARIEDADES.**—Alga del humor acuoso.—**CRONICA.**—*Estafeta de los partidos.*—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**—**FOLLETIN.**

MADRID 4 DE JUNIO DE 1871

EL MAGNETISMO ANIMAL Y EL ESPIRITISMO ante la medicina.

III.

Parécenos que nuestros lectores verán con gusto la opinion de algunos filósofos insignes sobre el magnetismo animal.

Hegel, que trata con detenimiento este asunto dice (1) «que el magnetismo animal no hace más que producir (*gesetzen* en alemán, *poser* en francés) lo que existe de otro modo bajo forma de estado inmediato natural.»

«El estado magnético, añade, es una enfermedad, y si la esencia de la enfermedad en general consiste en esa escision, en virtud de la cual un sistema particular del organismo se separa de la vida fisiológica general, resultando así que por lo mismo que un sistema particular se hace extraño á dicha vida general, el organismo animal se produce en su finidad, en su impotencia y en su dependencia de una fuerza extraña; esta nocion general de la enfermedad se determina relativamente al estado magnético de una manera especial, y es que entre mi ser psíquico y mi ser despierto, entre

mi vida natural sensible y mi conciencia mediata y refleja, se verifica una escision, la cual en el hecho de encerrar cada hombre en sí mismo los dos aspectos que acabamos de significar, se halla como posibilidad en los hombres más sanos; pero no llega á existir sino en los que tienen una disposicion particular, ni se hace enfermedad sino pasando de dicha posibilidad á la realidad. Ahora bien, cuando mi vida psiquica se separa de mi conciencia refleja y se sustituye á ella, pierdo mi libertad, que tiene su raiz en esta conciencia, y con ella la facultad de sustraerme á una fuerza extraña, lo cual me hace caer bajo su dependencia.»

Continúa luego Hegel, manifestando los medios por los que puede producirse artificialmente el estado magnético, entre los cuales cuenta los *pases* á distancia, la simple imposicion de las manos, y aun la fé y la voluntad solas. Como fenómenos del magnetismo admite en primer lugar el sueño, que sin embargo puede faltar, y tratando de la base fisiológica del estado magnético añade «que en tal situacion la actividad de los órganos dirigidos hacia el exterior, pasa á los órganos interiores; la accion que durante la vigilia de la conciencia se ejerce por el cerebro, se trasporta durante el somnambulismo magnético al sistema de la reproduccion, porque en este estado va la conciencia á extinguirse en la naturalidad simple y sin diferencia de la vida del alma (1) y la sensibilidad que se dirige el exterior, no puede armonizar con esta naturalidad simple, con esta vida no desenvuelta; al paso que por el contrario el sistema reproductivo, que se dirige á lo interior, domina en las organizaciones animales más elementales y constituye la animalidad en general, es inseparable de la vida rudimentaria del alma. Por esta razon, durante el somnambulismo magnético se concentra la actividad del alma en el cerebro del sistema reproductivo, en

(1) El alma que aqui supone Hegel es la irracional ó puramente sensitiva. Segun este autor el alma racional es el *espíritu*, que abraza y contiene todas las esferas inferiores al mismo.

(1) Filosofía del espíritu, Antropología, párf. 407.

(1) Véase el núm. 908.

los gánglios ó agregados multiformes de nudos nerviosos del bajo vientre. Así lo experimentó Van-Helmont despues de frotarse con pomada de beleño y de tomar el zumo de esta planta. Segun dice, creia sentir que su conciencia bajaba de su cabeza al bajo vientre y particularmente al estómago, y parecía que por este cambio de lugar se hacia su pensamiento más penetrante, acompañándose de una sensacion placentera singular...

«Relativamente al aspecto psicológico, sigue diciendo el autor, sucede en el magnetismo animal artificial, como en el natural, que sumergida el alma en su vida interna, ve su mundo individual, no fuera, sino dentro de sí propia. Esta absorcion del alma en su vida interior puede, como ya hemos indicado, detenerse á mitad del camino, en cuyo caso no hay sueño. Pero tambien puede traspasar este límite, y entonces el sueño absorbe enteramente la vida exterior.... Otro paso más sobre el sueño magnético lleva á la lucidez. La mayor parte de los sugetos que alcanzan este estado de intuicion, no se acuerdan luego de él: muchas veces solo por casualidad se descubre que ha habido lucidez, la cual se manifiesta principalmente cuando el magnetizador habla al magnetizado. Este probablemente no hubiera hecho más que dormir, si el primero no le hubiera dirigido la palabra. En cuanto á las respuestas del sugeto lucido, parecen venir de otro mundo; pero tambien puede representarse las realidades de su conciencia objetiva. Sin embargo, habla á menudo en tercera persona de su conciencia refleja. Cuando la lucidez

se desarrolla de una manera más determinada, los magnetizados dan esplicaciones sobre su estado corpóreo y el de su espíritu. Pero sus representaciones son tan poco claras, como las que tiene de las cosas exteriores el ciego de nacimiento. Las intuiciones del lucido se hacen á veces más claras al cabo de algunos dias; pero nunca lo son tanto que dejen de necesitar intérprete. En ocasiones los magnetizados se pierden por completo en esta tarea, y otros dan esplicaciones tan simbólicas y estrañas, que necesitan á su vez ser esplicadas por el magnetizador; de suerte que el resultado final de la intuicion magnética es comunmente una mezcla de verdadero y de falso. No se puede negar sin embargo que los sonámbulos indican á veces con mucha precision la naturaleza y el curso de una enfermedad; que de ordinario saben muy exactamente, cuando sobrevendrán los paroxismos, cuando y cuanto tiempo necesitarán dormir y cual será la duracion de su tratamiento, y que en fin suelen descubrir entre un remedio y una enfermedad relaciones, ignoradas acaso de la conciencia refleja, facilitando así al médico recursos terapéuticos. Bajo este aspecto puede compararse la lucidez con el instinto, que enseña á los animales las sustancias capaces de curarlos.»

Declara en seguida el autor entender que pueden los somnámbulos leer un papel que se les aplique al epigastrio, predecir ciertos sucesos históricos, más no elevarse á una esfera superior á sus intereses personales. Establece la posibilidad de una dependencia absoluta del magnetizado respecto del

FOLLETIN.

ESTUDIO BIOGRAFICO Y BIBLIOGRAFICO

ACERCA

DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET,

premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid— (1)

14.

*De Valentini soli atque agri ubertate et fecunditate, aeris-
que temperie et salubritate; nec non ejus incolarum industria,
Oratio.*

He terminado ya la esposicion de los manuscritos de D. Andrés Piquer, de que dá noticia Chinchilla en su artículo biográfico; porque otros que reseña despues (Ibid. tom. 4.º págs. 36 y siguientes), unos son repetidos, pues ya trató de ellos en el tomo anterior y de todos me he ocupado en la seccion de obras póstumas. El actual pasó desa-

(1) Véase el núm. 909.

percibido á dicho bibliógrafo, y solo dá conocimiento de él D. Antonio Hernandez Morejon (Obr. cit. tom. 7.º página 158) diciendo: «La elocuencia en el estilo, la viveza en las imágenes, la belleza en las descripciones, constituyen á esta oracion uno de los más interesantes escritos, que nos dejó ineditos nuestro Piquer. Yo poseo dos ejemplares, uno en latin, en cuyo idioma la escribió el autor, y otro traducido al castellano. En ella hace una exacta pintura topográfica de Valencia, en la que describe elocuentemente sus producciones en los tres reinos; habla de la benignidad de su clima, de sus aguas, de sus vientos, de su agricultura, de sus antigüedades, comercio é industria de sus naturales.»

Por mi parte solo añadiré, que debió publicarse este manuscrito, que solo alcanzó el Sr. Morejon y que los editores de sus obras póstumas pudieran haberle incluido aunque extractado si es muy extenso, siguiendo el ejemplo de Chinchilla, digno de alabanza bajo este concepto, pues ha hecho del dominio de sus lectores cuanto creyó difícil de conseguir. Por lo demás, desconociendo por completo su contenido, me parece sin embargo muy justo y acertado el juicio que antecede, por lo que deduzco de la lectura de las obras de Piquer, en las cuales hay esparcidas las más sanas ideas de topografia médica, como sucede en la física moderna, según queda consignado en su lugar correspondiente.



magnetizador, y de una mancomunidad de inteligencias, mediante la cual puede el primero referir todo lo que llega á conocimiento del segundo. Por último, más bien como dato curioso que como digno de crédito, terminaremos esta cita con el juicio que forma Hegel sobre las curaciones por el magnetismo animal.

«Es, dice, indudable que gran número de curaciones obtenidas en los tiempos antiguos y consideradas como milagrosas, deben atribuirse á la acción del magnetismo animal. Pero no hay necesidad de apelar á estas maravillosas relaciones, envueltas en la oscuridad de un pasado remoto, porque en los tiempos modernos se han verificado mediante el tratamiento magnético por hombres dignos de crédito tan numerosas curaciones, que toda persona desapasionada no podrá menos de admitir la virtud curativa del magnetismo animal.

«Por consiguiente, nos limitaremos á manifestar aquí como cura el magnetismo. Para ello recordaremos que el tratamiento de la medicina ordinaria consiste en eliminar la suspensión que se verifica en la unidad de la vida animal, restableciendo así la fusión armónica de los diversos momentos del organismo. Ahora bien, con el tratamiento magnético se consigue este objeto, porque sirve para producir, ora el sueño y la lucidez, ora una simple absorción en general de la vida individual en sí misma, un regreso de esta vida á su sencillez y á su unidad. Así como el sueño natural fortifica la vida en el estado de salud, porque retira al hombre entero de la esfera en que su actividad,

dirigida hácia el mundo exterior, se dispersa y se consume concentrándole en la totalidad y en la armonía sustancial de la vida; así también puede el somnambulismo magnético favorecer la salud auxiliando al organismo á suprimir la escisión y á volver á la unidad. Conviene, sin embargo, no olvidar que esta concentración de la vida sensitiva, que contiene el estado magnético, puede á su vez tomar un carácter exclusivo, volviéndose en contra de los demás momentos de la vida orgánica y de la conciencia, y convirtiéndose ella misma en una enfermedad. En esta posibilidad reside el peligro de la producción artificial de dicha concentración.»

* *

Hasta aquí Hegel: oigamos ahora á un pensador no menos profundo y aun más severo en sus juicios. El Sr. Renouvier se espresa así acerca de este punto (1). «El sueño sonambúlico solo se produce artificialmente en ciertos sujetos dispuestos de una manera escepcional; lo cual es ya una razón para pensar que el procedimiento empleado por el magnetizador no tiene en caso alguno un efecto particular físico, sino que la conciencia del magnetizado, en el momento en que cede al vértigo y se duerme, se halla en un estado imaginativo y pasional propio para la producción de una serie de representaciones del mismo género que las que se observan en el somnambulismo natural. *En lugar de esto se quiere persuadir* la existencia de un fluido, respecto del cual tendrían los individuos una productividad y una receptividad variables. Una hipótesis

(1) *Deuxieme essai de critique, generale* p. 314.

15.

Apuntes de medicina práctica.

Bajo este título, que no es propiamente el suyo, si no que se le impusieron Hernandez Morejon ó los editores de su obra, se incluye también este manuscrito entre los de D. Andrés Piquer (Ibid.), y nada puedo añadir tampoco á lo que sobre el dice el referido bibliógrafo, que es como sigue. «Este manuscrito no tiene título, su contenido es el que hemos puesto arriba, unos apuntes de medicina práctica, con objeto, sin duda, de que sirviesen para ayudar á la memoria en las continuas tareas del autor. Está escrito por orden alfabético, principiando por *asforismos* y concluyendo por *pleuresia*.

16.

Disertacion de D. Andrés Piquer, protomédico, sobre la duda que judicialmente se trató en el tribunal del protomedicato, sobre si la enfermedad de una colegiala, llamada N. es ó no contagiosa. Madrid 19 de Abril de 1761.

Es el tercero y último manuscrito, que añade el mismo Sr. Hernandez Morejon, sobre el cual dice (Ibid.) lo siguiente. «La enfermedad que padecía la colegiala, objeto de esta disertacion, eran escrófulas. El autor describe esta afección, y hablando de si era ó no contagiosa, se espresa así.» Es dudoso é incierto hasta ahora, si los

lamparones son ó no contagiosos, y por consiguiente es también dudoso é incierto si la enfermedad de la colegiala es ó no contagiosa; pero siendo así que los contagios unos son *ad proximum* y otros *ad distans*, es mi voto también, que si los lamparones fueran contagiosos, solo comunicarian su contagio á las cosas de contacto inmediato, no á las distantes.

17

Tratado de melancolia por Piquer.

Solo con el fin de completar todo lo posible la reseña bibliográfica de D. Andrés Piquer, incluyo en ella este manuscrito, evidentemente apócrifo, ó por lo menos que no se aducen razones bastantes, para que sea admitido como los anteriores. La única noticia, que sobre él suministra la historia, se halla en el compendio de la medicina española de D. Mariano Gonzalez Samano (pág. 344) en los siguientes términos. «Los conocidos valencianos Piquer y Alsinet nos han dejado escritos curiosos; el primero acerca de la *melancolia* y el segundo sobre la *hipocóndria*» Con tan breves detalles y tan pobre descripción no es fácil adquirirse el asentimiento del lector, al que desde luego le predispone en contra la falsedad del encabezamiento, donde llama *conocidos valencianos* á quienes conocidamente no lo fueron, pues Piquer fué aragonés y Alsinet catalán. El juicio más favorable, que puede hacerse de Samano, es que ha confundido el objeto de

inútil y que nada explica, es siempre perjudicial á la ciencia, y la que acabamos de indicar ha contribuido á apartar los ánimos del estudio y clasificación de los hechos. Dicese que los magnetizados ven este fluido; pero ¿no deben ver todo lo que se quiere que vean? Muchos son los métodos con que se ha conseguido producir el estado magnético: la *cubeta* de Mesmer; el *árbol* de Puysegur; la *voluntad* pura de Faria, y los *pases* que hoy son de moda; y aun se generalizan más los procedimientos, si les agregamos las prácticas de la magia, de la hechicería y de los juglares, y los auxilios materiales á que apelaban los antiguos para determinar el éxtasis profético. Por último, se producen fenómenos análogos sin necesidad de farsa alguna. Es, pues, muy probable que la comunicacion física entre magnetizador y magnetizado forme parte de los hechos generales que á las ciencias corresponde investigar, siendo arbitraria la suposicion de un agente especial. Esto por otra parte es de escaso interés ¿Qué se ha aprendido jamás por medio de este pretendido fluido, torpe imitacion de los fluidos luminoso, calórico y eléctrico, á los cuales no concede ya la ciencia más que un valor nominal? Al contrario, cuando espongo la série de los hechos de vértigo y de los actos que dependen de la imaginacion y de la pasion en las determinaciones de conciencia, establezco clases y enuncio leyes, que se aplican fácilmente á las relaciones entre magnetizador y magnetizado, que se puede mirar como verdaderamente comprobadas. No niego las relaciones físicas; pero no veo ninguna particular y nada tengo que

este manuscrito con el de la enfermedad del rey D. Fernando VI, al que sin duda se refiere dicho historiador.

18.

Discurso sobre la inoculacion de las viruelas á la Academia médico-Matritense.

En la reseña de las obras póstuma, y bajo el número 1.º me he ocupado de otro escrito de este género y del mismo objeto, que compuso tambien D. Andrés Piquer á nombre del tribunal del Real protomedicato, á quien encargó el supremo Consejo de Castilla informase sobre la inoculacion y el permiso, que D. Rafael Osorio solicitaba para publicar la traduccion de una disertacion de Mr. La Condamine. Además de este, hay otro del mismo autor, del que dá cuenta su hijo D. Juan Crisóstomo en las noticias preliminares, que anteceden á sus obras póstumas (pág. 2) diciendo: «En la Academia médico-Matritense leyó D. Andrés un discurso de esto mismo, y he preferido poner el dictámen por ser de más estension y doctrina.»

19.

Informe del Tribunal del Real Protomedicato sobre la embriología sacra de Cangiámila.

Tambien me ocupé de otro trabajo del mismo objeto en la citada reseña de las obras póstumas de Piquer, bajo el número 2.º versando sobre el juicio que emitió el autor á un amigo particular en forma de carta. Pero su hijo Don Juan Crisóstomo dá noticia (Ibid. pág. siguiente)

decir de las relaciones generales de este orden, que aquí como siempre son una condicion prévia de las relaciones de pensamiento. Estas últimas y sus consecuencias me ocupan esclusivamente.

«En este supuesto el sueño magnético se produce mediante ciertas prácticas, en un sugeto presente, ó al menos advertido, prevenido, con ó sin voluntad por parte del operador, con tal que la persona se halle en la expectativa y entregada á las representaciones imaginativas y pasionales que son propias de semejantes casos. Se ha probado que un sugeto prevenido podia dormirse con independencia del magnetizador, en el momento en que se creia bajo su influencia, y esto ya en ausencia del magnetizador ocupado en otros objetos, ya en su presencia y contra su voluntad (no manifestada por signos exteriores). Pero nunca se ha establecido públicamente y con las precauciones necesarias en esta clase de esperimentos, que la accion magnética se produzca, de cerca ó de lejos, en un momento en que no esté advertido el sugeto ó no haya podido estarlo por signo alguno. El dia en que se hiciera irrecusable este último hecho, se inferiria justamente que se comunicaba el pensamiento sin intermedio que en la actualidad pudiera hacer sensible la ciencia; lo cual no implica imposibilidad lógica; pero es imprevisto, extraordinario, y hasta nueva orden poco probable.

«Cuando el magnetizado cae en el sueño somnambúlico, puede suceder, y aun es comun y natural, que la comunicacion préviamente establecida entre el y el magnetizador, que los fenómenos de

de este otro manuscrito diciendo, que habia dos dedicados á la crítica de la obra de Cangiámila; «como dictámen dado á un amigo en forma de carta; y como representacion ó informe á nombre del tribunal del Real Protomedicato. Es de más estension el dictámen al amigo que el informe al tribunal, y he preferido por lo mismo poner en esta coleccion el dictámen particular.»

20.

«Varios otros manuscritos y notas.»

Finalmente incluyo bajo este número cuantos manuscritos y notas debieron quedar á la muerte de D. Andrés Piquer, de que nos dá cuenta el mismo en sus obras, ó menciona su hijo en la vida, aunque no hayan llamado la atencion de sus biógrafos. Que debieron ser en considerable número, no cabe la menor duda en vista de lo mucho que escribió y la infinidad de proyectos, que le hacian concebir su vida intelectual activa y los deseos vehementes de instruir á la juventud. Admito sin embargo, que todos los trabajos á que me refiero quedarian incompletos, algunos apenas bosquejados y otros reducidos á simples notas, que le sirviesen de materiales para la composicion de sus obras. La muerte sorprendió á D. Andrés Piquer trabajando la reimpresion del Tratado de la física; agregándole el tomo 2.º que tenia ofrecido de muchos años, y además otro de metafísica; segun aseguró en 1770

imaginación, de pasión, de expectativa que á este punto se refieren, en una palabra, que todo aquello que constituye entonces la conciencia, se prolongue en las series representativas del sueño. En vez de estar el sonámbulo aislado, entregado á sus preocupaciones, concentrado en sus propios actos, como en el caso en que se produce espontáneamente su estado, hállese por el contrario en relación con una persona cuya influencia admite. El aislamiento característico del somnambulismo se torna en provecho del magnetizador, en cuyos actos se fija exclusivamente la atención (si es que puede darse el nombre de atención á la concentración absorbente que entonces reina) y el sujeto se distrae radicalmente de todo lo que le rodea, á menos que no deba prestarse, abrirse á una nueva relación por mandato de su guía. Supongo que los sentidos sirven de intermedio como en los casos de comunicación normal, salvo acaso un aumento en la finura de la percepción, que es fácil de explicar. Esta, pues, el sonámbulo dominado, poseído por el operador, y lo está en el solo hecho de creerlo así; solo es accesible á las impresiones que proceden de este último, y por lo demás se halla en un estado pasivo, inerte, al mismo tiempo que muy erectil; estado que en lo corpóreo puede llegar hasta la anestesia y la catalepsia, y respecto de la conciencia hasta la abolición de toda voluntad; penetrado de la necesidad de obedecer, ó informado solamente como en un ensueño, los pensamientos que se le transmiten se hacen para el otros tantos casos de vértigo, produciéndose las determinaciones de conciencia de que es capaz, y

al publicar el tomo 3.º de las obras escogidas de Hipócrates (páginas 3 y 9); de las cuales prometió también comentar el *Libro 6.º de las epidemias* (Ibid. tom. 2.º pág. 51), siendo natural presumir que no pasaría por alto el 4.º 5.º y 7.º, y los libros de las enfermedades de las mujeres, (Ibid. tomo 2.º págs. 36, 189 y 243). En el discurso sobre la medicina de los árabes (Obr. post. pág. 243), dice D. Andrés Piquer, «que reserva para otro lugar hablar de la filosofía de Averroes,» sobre cuya cita opina su hijo en una nota (Ibid. pág. 274), que se refiere sin duda á la traducción de la obra de Vives *De causis corrup. art.* que cuando murió tenía entre manos, y en lo de *Philosophía corrupta* pensó hablar extensamente sobre la filosofía de los árabes, y por esto mismo lo dejó de hacer en este discurso. Por último, ya he insinuado anteriormente, que Piquer nombra en la primera edición del tratado de calenturas (págs. 158, 160, 171, 173 y otras) una *Fisiología mecánica* y *Patología mecánica*, cuyo contenido é ideas tal vez utilizase para la obra *Institutiones medicæ*. Nombra también repetidamente en la misma edición su *Tratado del Mecanismo natural del hombre* (Ibid. págs. 7, 11, 23, 27, 37, 40, 46, 92, etc.), «cuyo escrito, dice, no lo tienen todos,» y que es de seguro una traducción del manuscrito, que he reseñado bajo el núm. 3.º

He terminado mi cometido, presentando el boceto de la gigantesca figura, que me propuse retratar, contentán-

determinándose y apareciendo en su consecuencia los actos orgánicos posibles. No repetiré lo que he dicho en otro sitio acerca de los efectos de la imaginación y de la pasión sobre las impresiones sensibles que corresponden á este estado. Vemos, pues, que el magnetizador es propiamente hablando el director de los vértigos del magnetizado; le sugerirá sus representaciones, sus actos somnambólicos; en un grado superior de fascinación por un lado y de lucidez por otro, será su fé y sus profetas, y podrá obtener de él todos los fenómenos que aparecen espontáneamente en los estados de monomanía y de fanatismo religioso. Vemos también el error en que caen las personas crédulas, que buscan la verdad en las palabras de somnambulos que se suponen auténticos y lucidos. Hay pocos de estos últimos, y por su mismo estado se hallan sometidos á todas las preocupaciones que tienen por su parte ó que les son comunicadas, á todas las imaginaciones que les ocurren. El mayor número unen además á cierta lucidez una parte de charlatanismo, y á los vértigos reales que pueden experimentar, un suplemento de nociones y de inducciones comunes; hacen su oficio de oráculos y venden la inspiración que no siempre los favorece. Otros empiezan por engañarse y los alucina la vanidad.

»Por lo demás, no quiero afirmar que no puedan ciertos extáticos ofrecer un desarrollo particular y extraordinario de las funciones receptoras. Los hechos principales de este orden, acreditados por testimonios dignos de exámen, son: 1.º la percepción sensible, y especialmente visual, en condiciones de

dome con haber tirado las primeras líneas del cuadro pero haciendo resaltar lo mucho que vale, y el mérito é interés que ofrecen sus obras de medicina y de literatura. Espero de la ilustración y benevolencia de la Academia, que recibirá benignamente este trabajo biográfico, siquiera porque se refiere al médico más eminente del siglo XVIII, al fruto más sazonado y exquisito, que en muchos años produjo la fecunda España en la fertilidad de sus raros ingenios.

De buena gana resumiría ahora en pocas líneas el juicio crítico que me merece tan grande hombre; pero para hacerle exacto, verídico y fiel, es preciso retroceder á su época y apreciar las obras del autor; comparándolas con las de aquellos tiempos y los pasados, desentendiéndose de los posteriores y no exigiéndole lo que no podía alcanzar, puesto que el entendimiento humano siempre marcha en progreso y los adelantos fueron desde entonces notorios y rápidos. Por otra parte, siendo difícil y además supérfluo, reproducir cuanto he manifestado anteriormente, le condensaré identificándome por completo con el que han emitido sus principales biógrafos, empujando por el historiador imparcial y erudito Sr. Hernandez Morejon, que se espresa en los siguientes términos: «¿Y qué diremos del nunca bien alabado D. Andrés Piquer, gloria de la medicina española en el siglo XVIII? Si el monumento más digno, que puede un médico erigir á su propia honra son las virtudes y la sabiduría, el ara-

presencia del objeto insuficientes en el estado normal; 2.º la *simpatía* espontánea de los órganos del estático con los de la persona relacionada con él; 3.º la *conformación* espontánea de su pensamiento con el de esta última persona. Si pudiera admitirse esta última ley, explicaría una clase considerable de fenómenos, aun de los que á primera vista parecen serle extraños. Sea como quiera, declarar todas estas cosas imposibles, es formarse una falsa idea de la imposibilidad física; es confundir el hecho observado comunmente con el que se prueba ser necesario; es, en una palabra, trasportar á las leyes experimentales la regla de las leyes lógicas. Pero, por otra parte, admitiéndolas con demasiada ligereza y sin fundarlas en experimentos delicados y á menudo inefectables, se olvida que el valor de los testimonios decrece á medida que se aplican á hechos más nuevos y extraordinarios, así como se aniquila en los casos de imposibilidad lógica. De este último género sería por ejemplo el caso de la predicción de un futuro contingente.

»Es de notar que las pretendidas adquisiciones de la naturaleza humana en el orden del estasis artificial recaen exclusivamente en las funciones receptoras y en el estado pasivo de la conciencia. Las funciones reflexivas y voluntarias son nulas ó muy menguadas. Poco son estas adquisiciones al lado de lo que ha perdido el extasis. desde que han cesado los oráculos, callan los profetas, se ha abandonado la demonología y la conciencia religiosa no hace ya catalépticos y mártires. ¿Es de desear un nuevo desarrollo del residuo de disposiciones de esta espe-

gonés Piquér con sus escritos le levantó y más perene que el bronce. Su *Filosofía moral*, en donde las pasiones están pintadas con tanta energía y bello colorido como en Teofrasto y Labruyere, es el retrato de la austeridad de sus costumbres. Su *Lógica* manifiesta que tenía el entendimiento cultivado con más esmero que el de Locke, á quien corrige. Su *Medicina* la bebió en la observación propia y fuentes cristalinas de los griegos, á quienes dió una nueva existencia traduciendo al castellano y anotando las obras más selectas de Hipócrates.»

En la vida de Piquér, que escribió su hijo D. Juan Crisóstomo, le califica justamente (Obr. Postum. pág. 101) de «verdadero sabio español, que deseando servir de provecho á su patria, se esmeró lo que pudo en emplearen beneficio de ella las grandes dotes de entendimiento y ánimo, de que la Providencia Divina le habia adornado, tanto en el ejercicio de su facultad, como en el de escribir para enseñar: digno por cierto de que hubiese contado vida más larga para bien de las gentes y honor de la literatura española.» Efectivamente, no fué Piquér un mero práctico, que solo nos dejara en sus obras una feliz observación, aunque rica en resultados: no escribió tampoco una brillante teoría pasajera, ni pretendió hallar la clave para la averiguación de fenómenos de difícil solución; no: la vida y escritos de este médico revelan un grande espíritu filosófico, una moralidad envidiable y una copia profunda de conocimientos.

cie que aun conserva y manifiesta la humanidad. La prudencia, la razón, la libertad, la actividad, las más dignas y seguras potencias del hombre responden: no. Si puede atribuirse á veces un alcance superior, un precio noble y esquisito á las conciencias atraídas y dominadas por cierto extasis, recordemos que el dominio de la inspiración y de la contemplación es también el del error, un principio de fanatismo y una pendiente hácia la demencia.»

Parécenos que nuestros lectores no habrán llevado á mal las estensas citas que preceden, en gracia de la precisión y tino con que en ellas se caracteriza el valor del magnetismo animal. Restáanos añadir por nuestra propia cuenta algunas observaciones, que reservamos para otro número.

N.

DIFERENCIAS FUNDAMENTALES

ENTRE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y LAS DISCRÁSICAS
por D. Agustín Ovieta (1).

7.º

RAZON DE LOS ARTICULOS ANTERIORES.

Antes de entrar en el estudio de las diátesis y de las discrasias, nos ha parecido conveniente sentar algunas bases, para que con su conocimiento fuera más fácil seguir las diversas peripecias que ofrecen al observador ambas alteraciones patológicas.

Los artículos precedentes presentan el terreno de evolución de estos fenómenos morbosos, é indican el modo y forma de las reacciones que en él determinan los diversos elementos de causalidad patológica.

Se vé que en el organismo humano todo está en una

(1) Véase el número 909.

La erudición, la exactitud, la concisión y regularidad con que redactó todas sus obras indican, que las emprendió con acierto, las trabajó con la mayor constancia y las llevó á cabo con el mejor éxito. Aun prescindiendo de la sensatez de su doctrina, que sobresale en todas ellas, se vé en su conjunto un cuadro completo y sucinto de cuantos conocimientos debe abarcar el médico más instruido, muy por encima del estado de aquella época. Hoy como entonces se leen con sumo provecho, porque están calcadas sobre la verdadera base de la Medicina, que es la observación, siguiendo la marcha del grande Hipócrates, y sin duda lograrían mayor concepto y se generalizarían entre los médicos actuales, si un génio emprendedor profundiese las principales obras de Piquér, traduciendo al lenguaje moderno. Por último, creo muy difícil encontrar elogios y alabanzas que espresen el valimiento y la actividad de este médico eminente; porque alcanzó tanta y tan merecida honra en el siglo pasado, que si todos sus contemporáneos juntos quisieran aspirar á otra mayor, les costaría mucho el conseguirla.

Justo es, pues, dedicarle este recuerdo; que siempre fué costumbre loable escribir la biografía de los hombres señalados por sus virtudes y méritos, y para tales recuerdos no bastan los retratos del individuo, son preferibles los biográficos y bibliográficos. En efecto, publicándose y esparciéndose por diversos países, no pueden menos de ser conocidos y apreciados por todos los sabios,

Intima relacion sinérgica; que pueden afectarse todos los elementos orgánicos que constituyen su estructura; que hay en el mismo organismo un poder vital que le imprime los varios actos que llamamos *reaccion*, y que hace un gran papel en el curso de lo que se denomina enfermedad; que debido á esta fuerza vital, se manifiesta la espontaneidad morbosa, como consecuencia de la misma espontaneidad fisiológica; y que siendo las manifestaciones morbosas tan oscuras á veces y producidas por agentes que obran de un modo tan misterioso en el organismo, hay que emplear un gran trabajo de observacion y de análisis, para determinar los verdaderos caracteres esenciales de las causas morbificas, como acontece en las diátesis y discrasias, y que pueden ser más ó menos permanentes ó fugaces, segun se sostengan ó modifiquen las diversas alteraciones de la célula, en su incesante movimiento de renovacion.

8.º

ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y DISCRÁSICAS.

Considero lo mas natural, al ocuparnos de estas enfermedades y establecer sus diferencias esenciales, que aclaremos el verdadero sentido, la verdadera significacion de las diátesis y discrasias, puesto que de ellas toman su nombre varios grupos de enfermedades, y es muy comun en el lenguaje de la ciencia emplear indistintamente y, en un sentido análogo, las palabras diátesis y discrasia. La acepcion de estas palabras ha variado, segun las teorías dominantes de patología general, y ha habido bastante confusion en el modo de interpretarlas; el exámen que de ellas haremos, nos conducirá quizás á presentar esta cuestion con alguna claridad.

9.º

DIATESIS: ETIMOLOGIA Y DEFINICION.

Mucha dificultad ha habido en definir bien la diáte-

de quienes es más glorioso merecer la aprobacion, que la de los demás hombres, como dijo Isócrates con mucha oportunidad (*Orat. 4.º Evágoras ad fin.*) *Proinde pulchra esse monumenta reor. tum corporum simulacra, longe vero digniores insignium factorum ac mentis imagines, quas liberis et orationibus artificiose tantum modo compositis, aliquis fuerit sane contemplatus.*

Solo me resta suplicar á la M. I. Academia de medicina y cirugía de Madrid, que interponga su poderosa mediacion para conseguir de las Cortes Constituyentes el alto honor de que sean trasladados los restos de tan esclarecido patricio al Panteon Nacional, instalado en Madrid en Junio último. Se conservan ya en el los del célebre segoviano Dr. Laguna, y se reclamaron los de otro médico de no menor celebridad; y aunque siempre fueron odiosas las comparaciones, no se ocultará á la penetracion de la Academia, que D. Andrés Piquer merece esa especial honra con títulos valederos y tan legítimos como los de otro cualquiera.

Le hacen muy acreedor á ella los servicios prestados como profesor á todas las clases de la sociedad, desde la más encumbrada en el sόlio hasta la de inferior gerarquía, en tiempos normales y en los aciagos de enfermedades epidémicas, y por otra parte las virtudes que resaltan en todas las épocas de su vida, por su honradez, laboriosidad, sentimientos religiosos y severidad de costumbres. No son méritos menos atendibles sus incesantes

sis, y aun en su etimología se ven encontrados pareceres.

El Dr. Bournouf ha analizado cuidadosamente la palabra griega, de la que se deriva esta denominacion, y no encuentra en aquella su verdadero sentido.

La palabra diátesis, dice, es la traduccion literal de la griega *Διαθεσις*, compuesta esta tambien de la proposicion *Δι* que indica propiamente, *el medio, el través* y del verbo *τιθημι* poner, colocar, establecer.

Nysten da á esta palabra griega una significacion mas conforme con la diátesis: en su concepto, dice que indica *yo dispongo, yo constituyo*.

El Dr. J. M. Jaumes, dando á la misma palabra griega, la significacion de *yo pongo yo constituyo*, indica que la diátesis debe designar, una cosa *ajustada y durable*; y le veremos mas adelante desarrollar ideas filosóficas sobre las diátesis, que me parece darán alguna luz, y llamarán la atencion de los que no las conocen.

La diátesis ha sido llamada casi del mismo modo en toda Europa: los alemanes la llaman *diathese*; los ingleses *diathesis*, los italianos, *diatesi*; los franceses, como los alemanes.

En los anales de la ciencia se ve confundirse muchas veces la diátesis, con la *dispositio* de los latinos, la *disposition* de los franceses, y nuestra *disposicion*; pero la diátesis es algo más y diferente tambien de lo que Galeno llamó *habitus*, ó un modo del estado general del organismo.

Debemos recordar aqui algunas definiciones que se han dado de las diátesis.

James define á la diátesis, diciendo que es una cualidad de la economía, fácil de hacer desaparecer.

Hamont, un estado del organismo susceptible de cam-

trabajos como catedrático desde el principio de su carrera, para instruir á la juventud española, á cuyo objeto preferente dedicó tambien sus desvelos, escribiendo una coleccion de obras de filosofía, de medicina y literatura, de esquisito gusto é indudable utilidad.

Una simple proposicion del diputado y orador eminente, D. Salustiano Olózaga, bastó para que las Cortes Constituyentes acordasen en la sesion de 19 de Junio último, que los restos de D. Andrés Laguna fuesen trasladados al Panteon Nacional. La voz autorizada de la Academia de Medicina de Madrid, alcanzará sin grandes esfuerzos otro acuerdo semejante de dicho poderoso cuerpo legislador, que siendo de notoria equidad, seria al propio tiempo la justa reparacion de un olvido, nada extraño en un pais que tanto abunda de héroes merecedores de esa honra. Por otra parte, no costaría mucho trabajo realizar este proyecto, puesto que se conoce el sitio del enterramiento de D. Andrés Piquer y se sabe fijamente, que se conservan sus restos en la misma capital de la Nacion donde se ha establecido el Panteon; segun se ha manifestado en su biografía.

Si consigo rendir este último tributo de gratitud á la memoria del sábio y virtuoso D. Andrés Piquer; si la M. I. Academia de medicina de Madrid, apadrina esta idea y gestiona para llevarla á cabo, y en fin, si admite deferente el trabajo, que tengo la honra de presentar á su concurso de premios; quedarán completamente satisfechas las aspiraciones del autor de esta Memoria.

biar en bien ó en mal, de recobrar la salud si se ha perdido ó de enfermar si existe la salud.

Brown, la predisposicion á las enfermedades.

La escuela de la irritacion, la disposicion de un órgano á ser afectado de una enfermedad cualquiera.

J. Dubois, un estado de la economía, producido por causas predisponentes, tan susceptible, que es indispensable el desarrollo de una enfermedad, sea cual fuere la causa que provoqué la invasion, Chomel, una disposicion en virtud de la que, muchos puntos de la economía son á la vez ó sucesivamente el sitio de afecciones, espontáneas en su desarrollo, é idénticas en su naturaleza, aunque se presenten bajo diversas manifestaciones.

L. Bover, un estado innato ó adquirido, en virtud del cual muchos órganos, ó muchos puntos de la economía son á la vez ó sucesivamente, *pero siempre durante un espacio de tiempo de cierta duracion*, el asiento de afecciones espontáneas en su desarrollo, é idénticas en su naturaleza, aunque se presenten bajo riencias diversas.

Para Bover la diátesis, no es una aptitud, una posibilidad, es un hecho real, actual, existente é inherente á la economía, y la distingue del temperamento y de la predisposicion, del modo siguiente: el temperamento indica el estado normal de un individuo con la preponderancia de tal órgano, aparato de órganos, ó de líquidos: la predisposicion es anterior á la enfermedad, y puede referirse á toda especie de afeccion local, ó general, pasajera ó de larga duracion: la diátesis es ya un estado morbozo.

Nysten, una disposicion general, en virtud de la cual un individuo es atacado de muchas afecciones locales de la misma naturaleza.

Hiffelsheim, un estado morbozo del humor sanguíneo, manifestado por localizaciones morbosas en un humor ó en un tejido particular.

El mayor numero de los prácticos, dice Nysten, usan la palabra diátesis, para indicar una condicion desconocida que hace que todos los tejidos ó algunos de ellos sean afectados simultáneamente, ó por grados, de tal ó cual alteracion.

Bouchut, una constitucion morboza, cuyo efecto es producir con la alteracion de la sangre y de los humores, enfermedades frecuentes de la misma naturaleza en diferentes partes de la economía.

Creemos no es útil añadir más definiciones; sobre todo, porque examinando en general los fundamentos en que se han apoyado sus autores para hacer comprender lo que es la diátesis, se ve que no existe en ellos una idea bastante distinta de esta palabra; solo se observa lo que en lógica se llama una idea confusa, insuficiente por tanto para hacer adelantar y precisar esta cuestion científica.

Dejando por lo tanto de anotar otras más ó menos análogas, terminaremos este artículo de definiciones, con dos á cual más importantes, porque son el resultado de un estudio profundo de las diátesis, y dan á este objeto de patologia una interpretacion más clara, y al parecer, más conforme con las aspiraciones de la ciencia.

La primera pertenece al Dr. Sr. Nieto, y la segunda al Dr. M. Jaumes.

El Sr. Nieto define la diátesis, diciendo: es un estado del organismo, en el que hay posibilidad y aun probabilidad de enfermar de un modo determinado.

M. Jaumes: la diátesis es un temperamento morbozo.

10.

LAS DOS DEFINICIONES.

He dicho, que en mi concepto, las dos últimas definiciones que he indicado, tienen grande importancia científica en el estado actual de los conocimientos acerca de las diátesis; y que, examinando los fundamentos en que se apoyan las definiciones que se han dado hasta aquí, se ve que no hay elementos suficientes para salir de la confusion que hasta ahora ha reinado para interpretar este objeto de patologia.

Veamos ahora si el exámen de los datos filosóficos que presiden á estas dos definiciones, nos ponen en el camino de formar una idea más clara al menos, sino distinta, de lo que debemos entender por diátesis.

Empezaremos por evocar las ideas del Sr. Nieto.

Este señor, cuyo criterio filosófico es conocidísimo, hace resaltar primeramente la importancia que en patologia tienen las generalidades, y como las enfermedades crónicas forman un orden determinado y distinto en el cuadro nosológico; y despues de un preámbulo elevado y razonado, entra en la distincion de las enfermedades diatésicas y de las diátesis, llevando así el loable objeto de hacer cesar la confusion que estas palabras producen diariamente en el lenguaje médico.

Para conseguirlo, para hacer luz en este circunscrito caos de la ciencia, ha creido conveniente hacer una distincion entre la diátesis morboza, y la enfermedad diatésica, á las que considera como dos objetos diferentes, aunque la enfermedad diatésica tenga algo de diátesis, y la diátesis morboza algo de enfermedad.

Esto le conduce naturalmente al análisis de la diátesis, y de la enfermedad, y por consiguiente á la definicion de ambas frases.

Estudiadas estas á la luz de la filosofia y en sentido vitalista, viene á deducir que la enfermedad es un verdadero objeto real, positivo, actual, presente y accesible á los sentidos ó á la reflexion; y la diátesis significa solo, algo ideal, posible, ó potencial; y desde el momento en que esta presenta un fenómeno ó un síntoma accesible á los sentidos, deja de ser una diátesis pura.

Resumen.—La enfermedad es un hecho.

—La diátesis es una posibilidad.

Hecha ya esta division, el claro talento del autor no podia menos de tratar de establecer las relaciones existentes entre la enfermedad y la diátesis, pues la falta de ellas conduciria á una idea absurda; y, despues de varios razonamientos, tan íntima le parece su conexion, que, segun sus convicciones, toda enfermedad está compuesta de tres elementos.

— El cuerpo morbozo,

— El espíritu; diátesis,

— Y el proceso patológico; concepcion del espíritu ó diátesis, fecundado por el cuerpo.

El Señor Nieto lleva su pensamiento hasta suponer

que toda enfermedad lleva algo de diatésica; pero atenua esta idea, —quizás demasiado absoluta,—indicando que se reserva la calificación de diatésicas á aquellas que lo son solo en grado eminente y que reconocen por causa especial y determinante una potencia morbífica convertida en ley del individuo, y suficiente para dar una *fisonomía común* á todas sus funciones patológicas. Este último periodo es el que, en mi pobre entender, acentúa mejor la distinción de la diátesis, de las enfermedades comunes, y justifica plenamente la definición, que es el concreto á que debe aspirarse para establecer una diferencia clara y fácilmente comprensible: «un estado del organismo en el que hay posibilidad y aun probabilidad de enfermar de *un modo determinado*,» —tan clara y sencilla es la definición del Sr. Nieto. Ahora veremos como dos médicos distinguidos á cual más, han venido á dar una idéntica solución á la explicación de la diátesis, siguiendo distintos razonamientos: y esto nos conduce á exponer las ideas del Dr. M. Jaumes, célebre profesor de Montpellier.

He dicho que M. Jaumes define á la diátesis, diciendo —«es un temperamento morbososo.»

Para llegar el autor á precisar en tan pocos términos esta definición, presenta el concreto de los estudios y reflexiones siguientes.

Para este autor la afección y la enfermedad es una misma cosa.

La diátesis puede existir con la afección, y esta sin aquella: faltar ó añadirse á la afección.

La diátesis puede estar en estado de potencia, ó de actividad; esto es, de realización.

A M. Jaumes le parece acertada la idea de Brown, de llamar á la diátesis, oportunidad morbososa: no habiendo mas diferencia de la *predisposición* á la diátesis, que el mas ó menos.

Y tambien le parece exacta la idea de Tomassini, Beaumes y Fernel, que creen que la diátesis es un hecho decididamente morbososo.

Sigamos esplanando las ideas del autor, para ver como este dá una gran lucidez á estos pensamientos, que á la simple esposición parecen algo oscuros.

Hay dice, Jaumes, dos clases de afecciones.

1.^a *clase*. Afecciones agudas que corren en un pronto término sus periodos, accidentes tempestuosos, pasajeros, pero que comprometen su vida, (fiebres, inflamaciones, etc. etc.)

2.^a *clase*. Afecciones que siguen su curso, imprimiendo al organismo nuevas modificaciones, y que pueden existir sin comprometer las funciones hígidas fisiológicas: no hay en estas afecciones gran reacción del principio vital para eliminar el principio morbososo, y desaparecen estos esfuerzos, quedando persistente la causa interna que los ha producido (gota, sífilis, tubérculos, cáncer etc. etc.)

Formada ya esta afección, se vá acomodando al organismo como una segunda naturaleza, asociándose así una nueva vida patológica, que puede durar más ó menos tiempo; y es la razón porque estas afecciones

diatésicas tienen por lo común la forma crónica, sin que por esto deba inferirse que toda afección crónica sea *diatésica*, como no lo son ciertas afecciones inflamatorias, catarrales, etc. que tienen un curso lento,

Pero hay la diferencia que las afecciones diatésicas son por lo común esencialmente crónicas, y las crónicas ordinarias deben siempre esta forma á un accidente ó á una complicación, generalmente alguna lesión local irresoluble, que se opone á la curación, siendo en el mayor número de casos la naturaleza impotente.

En las afecciones diatésicas la naturaleza establece, de cuando en cuando, sus crisis especiales por las que tiende á entrar la afección en la vida del organismo, amalgamando la causa morbífica á la sinergia general del individuo.

Por esta razón se ha comparado con exactitud á las afecciones diatésicas con una planta vivaz, cuyas raíces, penetrando profundamente en el suelo segun crecen sus tallos, conservan vida suficiente, aun muerto el tallo, para dar nuevos y más frondosos brotes el año siguiente.

Se comprende por esta explicación, que las afecciones diatésicas se sostienen con la asociación de la actividad fisiológica, y de la actividad patológica, diferente de las afecciones crónicas ordinarias, que se sostienen más bien por la cantidad de acción, que por su cualidad.

Y de tal modo llega á constituirse esta combinación, que así como en fisiología, en la vida hígida del individuo hay temperamento sanguíneo, linfático, etc. etc., — las diátesis forman en patología los temperamentos escrofuloso, tuberculoso, sífilítico, etc. etc., — constituyendo afecciones constitucionales, que imprimen á la vida un sello especial, se aumentan y reproducen por su duración, y sus funciones patológicas especiales son dependientes de una unidad morbososa.

De aquí la definición de M. Jaumes.

«La diátesis es un temperamento morbososo.»

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL.

Progresos de la asociación médico-farmacéutica.

Registrar los progresos de la asociación médico-farmacéutica, es trazar las primeras líneas de la construcción más digna de aplauso que pueden llevar á cabo los profesores de la ciencia de curar. El alma fatigada de las escenas de odio y de confusión, de guerra y de esterminio, que produce en sus exageraciones el espíritu individualista, descansa con placer en esas páginas de concordia y union, de benevolencia y mútuo afecto, que aparecen ahora en la prensa periódica, y que nos suministra diariamente la correspondencia sostenida con apreciables compromisos. ¡La sociedad, la unidad, la colectividad! Aquí está el bien esclamamos; aquí el más noble fin de nuestras aspiraciones y deseos; aquí el más grande objeto que sea dado realizar á un sér humano ¡Ah! gracias que al fin conocemos la ruindad del egoismo y su impotencia absoluta para producir otra cosa que bienes de perdición, ventajas personalísimas y materiales, que, con perjuicio de la generalidad, no satisfacen siquiera la conciencia de aquellos que las disfrutan. Pan amargo, por cierto, y poco digno de envidiar, el que se come con remordimientos; más

amargo mil veces que el del infortunio y la pobreza!

Así, pues, los nobles sentimientos de las clases médicas van á tener expansion; han encontrado una válvula por donde encaminarse seguramente y sin riesgo de extravío. Empezando por congregarse para hacer el bien, y solo con tal objeto, no llevan nuevamente envuelto en esta dorada ganga el aborrecido egoismo; no van á ser como clases sociales, lo que no quieren ser como individuos; no van á volver mal por mal á las instituciones y á los intereses que sistemáticamente les han perjudicado: van á proclamar muy alto, primero la caridad y luego la justicia, ante todo el amor al bien, y luego su derecho; sobre todas las cosas el orden, la armonía, y en el doloroso caso de tener que sacrificar algo, tienen hecho de antemano el sacrificio de su bien individual en aras del bien comun. Su abnegacion es proverbial y no se detiene ante el martirio; la historia nos presenta de ello rasgos admirables, que aun parecerian más sublimes sino fueran tan comunes.

El médico y el farmacéutico son obreros de la ciencia; pero obreros del espíritu más que de la materia, y á los que cumple dirigir y encaminar en el mejor sentido los hercúleos esfuerzos que de algun tiempo á esta parte vienen haciendo otros obreros, sus hermanos, para la realizacion de su ideal. ¡Lástima grande que las tentativas de asociacion de estas últimas clases degeneren tan á menudo en abortos socialistas! Tanto como es grande, benéfica, noble y digna la asociacion, otro tanto es menguado y raquítico y estéril el socialismo. Invocando este un derecho mal concebido, absoluto, intransigente, cae en la contradiccion de pisotear y abolir la noción misma del derecho. Obedeciendo la primera a una inspiracion divina, no antepone jamás el derecho particular al universal; antes al contrario, subordina aquel á este y aunque solicitando su armonía y tratando de realizarla en la mayor estension posible, abdica voluntaria y generosamente todo bien privado, incompatible con el bien comun.

Hé aquí el principio grande y magnífico, que oculta ó manifestamente, lleva á su salvacion á los pueblos y las nacionalidades, á la clases y á los individuos, contrapeando la maléfica influencia del principio contrario, que es de ruina final para todos, por más que pueda ser de pasajero y mezquino contentamiento para alguno.

Vamos pues por camino seguro; no hay que dudarlo. Tengamos constancia y fe, y podremos, no solamente cumplir nuestros deberes sociales y profesionales buscando ventajas particulares en la fuente purísima de la salud universal, sino que habremos dado un ejemplo digno de imitacion á otras clases, que movidas por nuestra misma inspiracion cometen á menudo el desacierto de cifrar su ventura, no en la prosperidad y libre engrandecimiento, sino en la ruina y la opresion, de las sociedades constituidas.

Las clases médicas han empezado ya á responder al llamamiento de la prensa. Sabemos que todas las publicaciones periódicas cuentan con numerosas adhesiones con protestas de entusiasmo, con espresiones de gratitud, que hacen concebir lisonjeras esperanzas. Por nuestra parte vamos á dar breve cuenta de las que hemos recibido y que creemos firmemente no son sino el principio de una serie harto más larga. Daremos comienzo con la siguiente comunicacion del Instituto médico Valenciano, corporacion ilustrada y celosa, á la que ha cabido la honra de ser la primera que ha venido á reforzar en masa nuestra idea social. Dice así:

Presidencia. Esta corporacion que tengo el honor de presidir, acordó en sesion de la Junta general de 19 de

los corrientes adherirse desde luego al pensamiento de la asamblea médico-farmacéutica, y rogando á Vds. se sirvan manifestarlo así á la Junta ó comision organizadora que se haya elegido. Dios guarde á Vds. muchos años, Valencia 24 Mayo de 1871. El presidente, D. Juan Bautista Peset.

En seguida debemos mencionar la comunicacion de D. Manuel Aleman profesor de la provincia de Segovia, que queremos insertar íntegra, porque en ella se indica el camino más conveniente que debiera seguirse en todas las capitales de provincia, para llegar pronto á la constitucion de la sociedad.

«Los profesores, dice el Sr. Aleman, de la provincia de Segovia, prontos en todas épocas á secundar cualquier pensamiento de asociacion que redundar pueda en beneficio de la desgraciada clase médico-farmacéutica, han visto con placer planteado en esa capital el del Dr. Cambas, á cuya discusion y mejora se aspira si cabe, y procuraran por su parte corresponder dignamente al llamamiento hecho por la prensa facultativa á la clase en general.

Hace poco tiempo que en una reunion, de las que con frecuencia celebran estos profesores del partido de la capital con objeto de estrechar más, si es posible, los fraternales vínculos que los unen, se preguntó por algunos de los asistentes en qué estado se hallarian los varios pensamientos de asociacion sometidos á la sazón al juicio de los profesores, para en caso que nada se hiciera por la clase en general, formar aquí un proyecto de alianza, debido solamente á la iniciativa de la de esta provincia; pero convencidos todos de lo débiles que en último extremo vienen á ser estos esfuerzos aislados, acordaron dirigirse á los varios periódicos á que cada uno de los circunstantes está suscrito, preguntando el estado en que se hallaba el pensamiento del Dr. Cambas.

Comisionado el que suscribe para hacerlo al SIGLO, tan dignamente dirigido por ustedes, halló la respuesta antes de haber tenido tiempo de formular la pregunta, en el número 905 de dicho periódico en su artículo de Variedades titulado *Esperanzas*; y como ya en el siguiente de 7 de Mayo se habla de los trabajos preparatorios hechos en Madrid para instalar dicha asociacion, respondiendo estos profesores á su invitacion les manifiestan su adhesion, reservándose para despues de una reunion que piensan celebrar en Segovia, el remitirles los nombres de los que acepten el pensamiento que la clase trata de convertir en hecho.»

En vista de lo espuesto por el Sr. Aleman parécenos que no tardará en constituirse la Junta provincial de Segovia. En las provincias de Zaragoza, Guadalajara y Avila, pudieran influir mucho tomando la iniciativa los dignísimos profesores D. Gregorio Guedea, D. Angel Gomez de Carrascon, D. Roman Atienza, y D. Felipe Hernandez, que nos han ofrecido su mas esplicita y franca cooperacion y que residiendo en las respectivas capitales, pueden encargarse fácilmente de ese cometido. En los partidos, en fin, esperamos no poco de la actividad y celo de los apreciables comprofesores que nos han manifestado su asentimiento por escrito. Por de pronto en el de Torrelagunas ha asociado ya el número suficiente para constituir la junta, habiéndose adherido los Sres. D. Rafael Moreno y Fernandez (subdelegado) D. Vicente Prieto, D. José Diaz y Martin D. Francisco Piron y D. Antonio Ventura Ruiz.

De muchos otros pueblos podemos contar como asociados á los Sres. D. Roman Viscarro, D. Juan Esteller, Don C. Gil é Isabel, D. José Luis de Otaño, D. Rafael Martinez y Segui, D. Eulogio Lopez Villaluenga, D. Pascual Altavás, D. José Hervas y Casado, D. Burgundofero Garcia Ortiz, D. Francisco Gimenez Cano, D. Anselmo Martinez de Alamgna, D. Manuel Polidoro, D. Federico Perez, D. Manuel Hidalgo, D. Valentin Losada y Copperi, Don Francisco Ramirez Vas, D. Ramon Carulla, D. Calisto Landera, D. José Diego Madrazo, D. Francisco Morales, D. Antonio Romero y Linares, D. Atanasio Bachiller, Don Domingo de Blas Pizarro, D. Mariano Bermejo y Revilla

D. Isidro Luengo, D. José Baliño y López, D. Mariano Manso y Leonardo, D. José Calabuig, D. Juan Cruz y Vazquez, D. Domingo Aroca y Mallo.

Para el fin reservamos dar noticia de la instalacion de la *Junta provincial* interina de Madrid, la cual se ha llevado á cabo el último miércoles con asistencia de 30 profesores próximamente, entre los cuales han sido nombrados, para practicar las gestiones conducentes á la inscripcion de socios y constitucion definitiva de la sociedad, el Sr. Cortejarena presidente, el Sr. Molla secretario, y el Sr. Pardo y Bartolini, tesorero.

Si hay pues decision y energía para llevar adelante los propósitos formados, sin dejarse arredrar por los obstáculos que al principio puedan presentarse, hay motivo para esperar que se logren esta vez los deseos de los profesores de las clases médicas que tienen bastante vivo el sentimiento del bien comun, para hacer en su obsequio algun ligero sacrificio.

PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

Observacion de desigual produccion y composicion de la leche en una misma mujer y en cada mama, por Luis SOURDAT.

Habiendo notado la preferencia muy visible que manifestaba un niño por la mama derecha de su madre, igual á la que habian tenido dos niños anteriores, y habiendo hecho al mismo tiempo la observacion que el pecho preferido era mas voluminoso que el otro y daba casi el doble de leche, he creido que seria interesante examinar por separado cada una de estas dos leches. Me he limitado al principio á estudiar la densidad y peso del residuo seco, despues la cantidad de manteca, en fin, queriendo ver como estaban repartidos los demás elementos he hecho su análisis completo.

De este exámen deduzco las siguientes conclusiones:

1.^a La composicion de la leche de una misma mujer en ambos pechos, comparada todos los días es muy variable, sin que haya cambios apreciables en el estado de su salud. Basta un cansancio momentáneo, un pequeño cambio en el régimen, permanencia más ó menos prolongada de la leche en las mamas, para producir estas variaciones de composicion. Así, en ocho análisis sobre el conjunto de la leche en ambos pechos, el peso del residuo seco ha variado desde 10.10 hasta 13.70 por 100, ó :: 1 : 1.35.

La densidad ha sido tambien variable. He obtenido por término medio en ambas mamas desde 0,980 hasta 1,031.

2.^a La composicion de la leche varia tambien en cada mama y esto al mismo tiempo. Este es el hecho principal de mi comunicacion. Así la leche de la mama derecha, que es mucho más abundante, es tambien la más rica en materias fijas, en la relacion mínima :: 1.20 : 1 y máxima :: 1.74 : 1 para el máximun.

3.^a En estas condiciones la manteca se segrega en mucha mayor cantidad en la mama derecha que en la izquierda :: 1.50 : 1 (mínimum) y :: 9 : 1 (máximum).

4.^a Lo mismo sucede con las sustancias azoadas caseo y albúmina :: 1.90 : 1

5.^a Los principios solubles, lactosa y sales, y esto es digno de atencion, dosificados en cinco análisis, se han encontrado repartidos por igual en ambas mamas.

El último análisis ha dado por escepcion cifras mayores en la mama izquierda. La razon de este cambio parece estar en que esta vez no se ha podido extraer la leche sino con trabajo para los 9/10 y el último décimo ha salido fácilmente. Esta leche podrá considerarse como una reserva más completamente elaborada y sabido es, que las últimas partes de la leche son más cremosas que las primeras.

Diagnóstico diferencial de la viruela en corimbo de la confluyente; por el Sr. DESNOS.

Habiendo dicho el Sr. Bourdon que salvaba, gracias á la indicacion tónica, las tres cuartas partes y aun las cua-

tro quintas de las viruelas confluentes, el Sr. Desnos, considerando sus propios reveses cuando ha recurrido al mismo tratamiento, ha buscado cual era la causa de esta diferencia y cree que reside más bien en una confusion de palabras que en una verdadera diferencia de las cosas. La mala inteligencia procede de que se comprende en la viruela confluyente otra forma muy comun, la *viruela en corimbo*.

Para distinguir estas dos formas de viruela, bastante semejantes en apariencia, no hay que limitarse á considerar el número y disposicion de las pústulas; sino que importa sobre todo notar la forma y duracion de los prodromos, el curso de la fiebre y modo de terminacion de la enfermedad.

La viruela confluyente tiene comunmente, sin que esto le sea especial, síntomas prodrómicos más intensos; además hay un carácter fundamental: el periodo prodrómico es más corto, dos días ó dos y medio. Sydenham y despues Trousseau, han reconocido la importancia de la cortedad de los prodromos en cuanto al pronóstico de la confluencia. Desnos ha tenido ocasion de comprobar el valor de esta observacion.

La fiebre de la viruela confluyente no es continua como se ha creido; presenta una remision de la fiebre inicial, que es tardia, lenta en producirse, de corta duracion y muy rápidamente remplazada por la fiebre secundaria. Este curso de la fiebre, demostrado por el termómetro, es muy diferente del de las viruelas discretas en que la remision es rápida y la apirexia prolongada. El curso y la terminacion de las viruelas confluentes, son casi fatalmente los mismos en todos los casos. Hasta el undécimo ó duodécimo día el enfermo no parece estar en peligro, aunque la fiebre sea violenta, la angina penosa, la salivacion abundante: en este momento la salivacion se contiene, la cara se deshinchia y llega la muerte inesperadamente en algunas horas, á los 14 ó 15 días, en un acceso de delirio ó de sofocacion que ninguna lesion puede explicar. En algunos casos el enfermo muere asfixiado por las mucosidades espesas, segregadas por la mucosa bucal; otras veces mata á los enfermos la laringo bronquitis pustulosa. Puede sobrevenir la muerte al sétimo día por la degeneracion granulo grasosa del corazon. Esta alteracion muscular, indicada ya por algunos observadores, es un episodio terrible de la lesion del sistema muscular, más ó menos generalizada, que se observa en algunas enfermedades agudas y por infeccion, y sobre la que ha llamado Zencker la atencion.

En la viruela confluyente puede decirse que la muerte es la regla, la curacion la escepcion.

La viruela confluyente, en fin, presenta este carácter y las pústulas son tan numerosas, en la cara sobre todo, que se confunden sin dejar intervalos de piel sana, y que forma una careta gris. En la variedad de viruela en *corimbo* la erupcion, siendo algunas veces muy abundante en la cara, se hace notar por la existencia de placas de dimensiones y formas variables, constituidas por la acumulacion de pústulas aglomeradas, aisladas sin embargo de las placas inmediatas por un espacio de piel sana, en el cual se encuentra de distancia en distancia pústulas solitarias semejantes á las de la viruela discreta. El curso de la erupcion es tambien muy diferente del de la viruela confluyente; hacia el octavo día las pústulas se rompen y cubren de costras amarillentas, diferentes de las grises ó negras de las confluentes.

Los prodromos de las viruelas en corimbo son más largos, y hay sudores abundantes que no existen en la confluyente. La salivacion falta comunmente durante la erupcion. En fin, la fiebre, despues de haber cedido en cuanto aparece la erupcion, reaparece hacia el sétimo día, para cesar al cabo hacia el once.

Reconociendo que la viruela en corimbo está sujeta como la confluyente á numerosos accidentes, que pueden comprometer la vida de los enfermos, el Sr. Desnos sienta como principio, que en las viruelas en corimbo la curacion es la regla y la muerte la escepcion.

Si esta forma, pues, de la viruela se parece á primera vista á la confluyente, difiere por su curso, su erupcion, su terminacion. Debe colocársela en el cuadro de las viruelas discretas, y se la podría considerar como una forma de viruela *discreta abundante*.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: S. M. el Rey ha tenido por conveniente disponer que se provea por oposicion, en conformidad con lo prevenido en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857 y en el 46 del reglamento de 15 de Enero de 1870, la cátedra de Anatomía general y descriptiva (segundo curso), vacante en la Facultad de medicina de la Universidad literaria de Santiago.

De orden de S. M. lo participo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1871.—Ruiz Zorrilla.

Sr. Director general de Instrucción pública.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

PRESUPUESTO DE GASTOS Y OBLIGACIONES PARA EL SEGUNDO SEMESTRE DEL AÑO PRÓXIMO DE 1871.

GASTOS.

	Reales.-Cént.
Por el alquiler de casa.....	2.250
Por gratificacion al Secretario general.....	2.000
Sueldo del empleado en la Secretaría.....	1.900
Idem del Conserje-avisador.....	1.200
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	200
Idem de casa y oficina.....	600
Impresiones.....	400
Gastos de las Delegadas.....	300
Para gastos imprevistos.....	300
Total.....	9.150

OBLIGACIONES.

	Reales.-Cén.
1. ^a Por el haber de la pension de Doña Vicenta Larraz, viuda del socio D. Mariano Ibero, descontado el dividendo correspondiente.....	763-80
2. ^a Id. por el de Doña Elena Castro, viuda del socio D. José Moreno Hernandez, con idem idem.....	1.374-84
3. ^a Id. por el de Doña Pilar y Doña Estanislada Mestre y Alvarez, huérfanas del socio D. Roman Mestre, con id. id.	906
4. ^a Id. por el de Doña Ignacia Blasco, viuda del socio D. Felipe Ezquerro, con id. id.	745
5. ^a Id. por el de D. Ignacio Ruiz y Palancio, huérfano del socio D. Fermin Ruiz y Perez, con id.....	611- 4
6. ^a Id. por el de Doña Antonia Laso Moreno viuda del socio D. Manuel Lopez Martinez con idem idem.....	596
7. ^a Id. por el de Doña Manuela Abad y Miró, viuda del socio D. Manuel Vidal y Casas, con idem idem.....	611- 4
8. ^a Id. por el de Doña Maria Teresa Talens, viuda del socio D. Manuel Songel y Gasó, con idem idem.....	588
10. Id. por el de Doña Maria Rigual, viuda del socio D. Jaime Casejuana, con id. idem.....	1.192
12. Id. por el de Doña Ramona Ferrer, viuda del socio D. Isidro Eroles, con id idem.....	588
13. Id. por el de Doña Francisca Alvarez, viuda del socio D. Francisco Gil é Ibañez, con idem. idem.....	604
14. Id. por el de Doña Casimira Busé, viuda del socio D. Pablo Bachiller y Juliá, con idem id.....	604
15. Id. por el de Doña Maria del Pilar Ber-	

nal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359
16. Id. por el de Doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317-50
17. Id. por el de Doña Margarita Sanz; viuda del socio D. Antonio García Solis, con idem id.....	1.810-56
18. Id. por el de Doña Martina Gomez Calahorra, huérfana del socio D. Casto Gomez Calahorra, con id. id.....	366
19. Id. por el de Doña Rosa Ouradon, viuda del socio D. Frutos Gonzalez, con id. id.....	1.359
20. Id. por el de Doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1.359
21. Id. por el de Doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916-56
22. Id. por el de Doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con id. id.....	916-56
23. Id. por el de Doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Jaime Vila y Pons, con id. id.....	1.192
25. Id. por el de Doña Benita del Castillo y Salazar, huérfana del socio D. Diego del Castillo, con id. id.....	294
26. Id. por el de Doña Julita, Doña Isabel y Doña Victoria Rivas, huérfanas del socio don Gaspar Rivas, con id. id.....	1.057
27. Id. por el de D. Lino Lopez y Vazquez, huérfano del socio D. Alejandro Lopez del Duque, con id. id.....	916-56
28. Id. por el de Doña Emilia Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con idem idem.....	611- 4
29. Id. por el de Doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916-56
30. Id. por el de Doña Carmen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208
31. Id. por el de Doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id.	745
32. Id. por el de Doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo y de las Heras, con id. id.....	1.176
33. Id. por el de Doña Isabel Seriná, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916-56
34. Id. por el de Doña Juana Dufonrt, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1527-60
35. Id. por el de Doña Remigia Xammar, viuda del socio D. Francisco Yust y Lloreda, con id. id.....	1.545
36. Id. por el de Doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José Maria Ungo, con id. id.....	604
37. Id. por el de Doña Concepcion Mir y Bragós, viuda del socio D. Antonio Lopez Puig, con id. id.....	916-56
38. Id. por el de Doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano el socio D. José, con id. id.....	154-56
39. Id. por el de Doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359
40. Id. por el de Doña Fermina de Zufria, huérfana del socio D. Francisco Javier, con id id.....	453
41. Id. por el de Doña Concepcion Dominguez y Gimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618
42. Id. por el de Doña Manuela de la Huerga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510
43. Id. por el de Doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.208
44. Id. por el de Doña Maria Lopez, viuda del socio D. Francisco Guirao, con id. id.....	894
45. Id. por el de Doña Maria Asuncion Arroyo, viuda del socio D. Antonio Zozaya, con id id.....	927
46. Id. por el de Doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Antonio Espiga, con id. id.....	755
47. Id. por el de Doña Manuela Almira y Medialdea, viuda del socio D. Luis Colodron,	

	con id. id.....	906
359	48 Id. por el de Doña María Baldomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormezana, con id. id.....	1.192
317-50	49 Id. por el de Doña Manuela Barrios, viuda del socio D. Antonio Gallego y Fuentes con id. id.....	1.029
810-56	51 Id. por el de D. Emilio Romagosa y de la Fuente, huérano del socio D. José Romagosa y Gotiens, con id. id.....	1.359
366	52 Id. por el de Doña Filomena Gomez Pamo, huérana del socio D. Nicolás Gomez Callejo, con id. id.....	1.192
359	53 Id. por el de Doña Cesárea Montaner, viuda del socio D. Anselmo Llanas, con idem id.....	772-50
359	54 Id. por el de jubilacion del socio D. Alejo Escribano y Peñas, con id. id.....	447
916-56	55 Id. por el de Doña Luciana Moncada, viuda del socio D. Joaquin Morso y Vivas, con id. id.....	1.236
916-56	56 Id. por el de Doña Clara, Doña Consuelo, D. Dimas y Doña Rita Corral y Alter, huéranos del socio D. Dimas Corral, con id. id.....	1.510
192	57 Id. por el de jubilacion de D. Antonio Locaya, con id. id.....	596
294	58 Id. por el de Doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañ y Rigla, con idem id.....	1.208
1057	59 Id. por el de Doña Maria Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalta, con idem id.....	1.490
916 56	60 Id. por el de Doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id. id.....	1.192
611- 4	61 Id. por el de Doña Gertrudis del Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra, con id. id.....	735
916-56	63 Id. por el de Doña Carmen Elías y García, viuda del socio D. Toribio Gualart, con idem id.....	309
1208	64 Id. por el de Doña Maria Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id. id.....	1.359
745	65 Id. por el de Doña Gumersinda Echeverria, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id. id.....	1.222
176	66 Id. por el de D. Amparo Navarro y Cantalapiedra, huérana del socio D. Manuel Navarro, con id. id.....	1.236
916-56	67 Id. por el de Doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez y Sotomayor, con id. id.....	763-80
1527-60	68 Id. por el de Doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Hamazares, con id. id.....	906
1545	69 Id. por el de Doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id. id.....	1.192
604	70 Id. por el de Doña Encarnacion Sanz, viuda del socio D. Juan Gomez Ortega, con idem. id.....	902
916-56	71 Id. por el de Doña Petra Gonzalez, viuda del socio D. Antonio Richart, y sus hijos D. Antonio Julian, hijo del primer matrimonio, con id. id.....	611- 4
154-56	72 Id. por el de Doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villanueva y Fernandez, con id. id.....	1.527-60
1359	73 Id. por el de Doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel Garcia Enguita, con id. id.....	1.510
453	74 Id. por el de Doña Maria del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada y Somoza, con id. id.....	1.192
618	75 Id. por el de Doña Dolores de Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id. id.....	1.236
1510	76 Id. por el de Doña Maria Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Marti y Ricart, con id. id.....	906
1208	77 Id. por el de Doña Hermenegilda Navar-	

	rete, viuda del socio D. Angel Linares y Garcia y á la hija del primer matrimonio Doña Engracia, con id. id.....	540
	78 Id. por el de Doña Maria de la Concepcion Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Francisco Herrero, con id. id.....	1.527-60
	79 Id. por el de jubilacion de D. José Baroy, con idem id.....	763-80
	80 Id. por el de Doña Felipa Garcia, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, sus hijos, y los del primer matrimonio D. Leon, Don Bernabé y Doña Victoria, con id. id.....	604
	81 Id. por el de jubilacion de D. Guillermo Arcelus y Chinchurreta, con id. id.....	927
	82 Id. por el de Doña Eustasia Gomez y Azofra, viuda del socio D. José María Blanco, con id. id.....	763-80
	83 Id. por el de Doña Luisa Pariente y Lapeira, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id. id.....	1.490
	84 Id. por el de jubilacion de D. José Casadevall y Onis, con id. id.....	604
	85 Id. por el de Doña Josefa Garcia Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id. id.....	1.527-60
	86 Id. por el de Doña Angela Gutierrez Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, con id. id.....	1.527-60
	87 Id. por el de Doña Tecla Teresa y Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id. id.....	588
	88 Id. por el de D. Melchor Cantin y Lorca, huérano del socio D. Melchor Cantin y Lizama, con id. id.....	302
	89 Id. por el de Doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo Garcia Roca, con id. id.....	906
	90 Id. por el de Doña Gregoria Diaz Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, por la parte alicuota que la corresponde, con id. id.....	147

Total..... 83.047-68

NOTA. Los números de las pensiones que no aparecen en el orden de este presupuesto, son ya caducadas.

SUPLEMENTO AL PRESUPUESTO DEL PRIMER SEMESTRE DEL PRESENTE AÑO, POR LOS HABERES DE LAS PENSIONES DECLARADAS EN EL MISMO, SEGUN PREVENE EL ARTÍCULO 5.º DEL REGLAMENTO.

Reales. Cens

82 A Doña Eustasia Gomez y Azofra, viuda del socio D. José María Blanco, por lo que la corresponde desde el 25 de Octubre en que falleció el causante á fin de Diciembre de 1870, con el descuento correspondiente.	264
Por lo que la corresponde por el primer trimestre del presente año con id. id....	763-80
83 A Doña Luisa Pariente y Lopesa, viuda del socio D. Daniel Soto y Barrera, por lo que la corresponde desde el 13 de Noviembre de 1870 en que falleció el causante á fin de Diciembre con el descuento correspondiente.	382
Por lo que la corresponde por el primer trimestre del presente año, con id. id. . .	1.490
84 A D. José Casadevall y Ous, por lo que le corresponde desde el 30 de Octubre de 1870 en que presentó la instancia á fin de Diciembre, sin descuento por tener abonado el dividendo.	240
Por lo que le corresponde percibir en el primer semestre del año actual, con el descuento correspondiente.	604
85 A Doña Josefa Garcia Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, por lo que la corresponde desde el 14 de Enero último en que falleció el causante, á fin de	

Marzo con el descuento correspondiente.	636-50
Por lo relativo desde 1. ^a de Abril á fin de Junio, con id. id.	763-80
86 A Daña Angela Cutierrez Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, por lo que la corresponde percibir desde el 7 de Enero último en que falleció el causante á fin de Marzo, con el descuento correspondiente.	666-20
Por lo que debe percibir desde el 1. ^o de Abril á fin de Junio, con id. id.	763-80
87 A Doña Tecla Teresa Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballesta, por lo que la correspondia desde el 11 de Enero último en que falleció el causante á fin de Marzo, con el descuento correspondiente.	258
Por lo que debe percibir desde 1. ^o de Abril á fin de Junio, con id. id.	294
88 A D. Melchor Cantin y Lorca, huérfano del socio D. Melchor Cantin y Lizama, por lo que le corresponde desde el 12 de Enero último que se despidió del convento en que estaba hasta fin de Marzo con id. id.	119-25
Por lo que debe percibir desde 1. ^o de Abril á fin de Junio, con id. id.	151
89 A Doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo García Roca, por lo que la corresponde desde el 22 de Marzo en que falleció el causante á fin del mismo, sin descuento por tener satisfecho el dividendo.	48
Por la parte que debe percibir desde 1. ^o de Abril á fin de Junio, con el descuento correspondiente.	453
90 A Doña Gregoria Diaz Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, por lo que la corresponde percibir desde el 29 de Agosto de 1870 en que falleció el causante á fin de Setiembre del mismo año, sin descuento por haber abonado el dividendo.	32
Por lo que la corresponde desde 1. ^o de Octubre de 1870 á fin del propio año, con el descuento correspondiente.	73-50
Por lo que ha correspondido al primer semestre del presente año, con id. id. . .	147
Total.	8.149-85

Madrid 13 de Mayo de 1871.—El Presidente *Tomás Santero y Moreno*.—El Contador general interino, *Nicolás Moreno*.—El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, y de acuerdo con el dictámen de su comision de contabilidad, aprueba el PRESUPUESTO de GASTOS y OBLIGACIONES que antecede para el *segundo semestre* del presente año, y el *suplemento al presupuesto del actual semestre*.

Madrid 20 de Mayo de 1871.—El Presidente, *Leon Anel*.—El Secretario, *Basilio San Martin*.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 21 de Mayo de 1871.—El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

SECRETARIA GENERAL.

Anuncios de pension.

D. Isidoro Sauca y Oliva, profesor de medicina, solicita la pension de jubilacion por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla núm. 14 cuarto principal.

Madrid 17 de Mayo de 1871.—El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*. (3)

Doña Josefa Jordana y Miraper, viuda del socio Don José Baroy y Bardolet, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, Calle de Sevilla, núm. 14 cuarto principal.

Madrid 11 de Mayo de 1871.—El Secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*. (3)

VARIEDADES.

ALGA DEL HUMOR ACUOSO.

Hemos tenido el gusto de asistir en la noche del sábado anterior, á una conferencia científica á que fuimos invitados por la amabilidad de nuestro amigo el Sr. D. Federico Rubio. Este ilustrado profesor, que se ha dedicado con una paciencia sin igual á las investigaciones micrográficas, se proponia demostrar la existencia en el humor acuoso del ojo humano, en su estado normal, de un alga particular, que en su concepto es una especie de *limpias*, el *limpias oculi humani* (leptonitus de algunos autores). Como nuestro distinguido profesor nos ha ofrecido remitirnos, para su publicacion en el SIGLO MÉDICO, la memoria que ha escrito sobre este punto, nos limitaremos á anticipar á nuestros lectores una ligerísima noticia del descubrimiento á que se refiere.

Mirando al través de un pequeño orificio un punto muy iluminado, y tambien dirigiendo la vista al interior de un microscopio cuyo objetivo esté vacío, se ven, además de los puntos fijos más ó menos opacos ó luminosos que reflejan los cristales del instrumento por diafanos que sean, una especie de filamentos que flotan y giran en diversos sentidos. Pues bien, estos filamentos pertenecen al ojo del observador; son cuerpecillos cuya naturaleza y asiento en los humores oculares no se habian fijado hasta ahora con entera exactitud. Una serie de inducciones habia movido al Sr. Rubio á sospechar que debia tratarse de alguna criptogama desarrollada en el humor acuoso; pero faltaba suministrar la prueba experimental de este aserto. A fuerza de paciencia y de preparar repetidas veces pequeñas porciones del humor acuoso estraido del ojo, ha conseguido el Sr. Rubio aislar su criptógama y presentarla en cristales y en dibujos, que no dejan duda alguna sobre el fundamento de sus juicios.

Los esporos del *limpias oculi* aparecen como circulitos casi perfectos, de tamaño real mucho menor que el de los glóbulos de la sangre, muchos de ellos imperceptibles en el objetivo del microscopio, por más que en virtud de las leyes ópticas puedan hacerse notar en circunstancias dadas por los mismos individuos en quienes residen; con una circunferencia oscura, seguida interiormente de una zona clara, y luego de una línea aun más oscura que la primera, circunscribiendo un foco central claro y brillante. Estos esporos se reúnen en forma de rosario, y fundiéndose sus paredes exteriores, constituyen tubos, cuya parte central se ahueca para contener á su vez esporos más ó menos diseminados. Los tubos se unen entre si, se ramifican, se doblan á veces en inflexiones angulares, y en sus movimientos suelen arrastrar esporos sueltos que los rodean, como si los uniera con estos últimos algun filamento invisible.

Es más, el Sr. Rubio se ha propuesto cultivar esta alga particular en terrenos distintos del humor acuoso, para observar las analogías que pudiera tener con otras criptógamas, y ha visto que en efecto varia considerablemente segun el medio en que germina, hasta convertirse en otras

vegetaciones más ó menos afines, y clasificadas comúnmente como especies distintas.

Misterios de la organización! Las investigaciones micrográficas de nuestro apreciable compañero nos confirman una vez más los lazos que unen entre sí todos los seres vivientes, y las profundas analogías que existen entre el mundo grande y el pequeño ó propio de cada hombre. Tenemos una vida vegetativa, compuesta de indefinido número de vidas vegetativas subalternas, y este número, indefinido en su totalidad, se define parcialmente á cada momento ante los infatigables esfuerzos de la observación científica. Cada vegetación subalterna tiene su independencia en medio de su subordinación al todo, cuya independencia puede llegar á marcarse en tales términos, que constituya un nuevo individuo, como sucede con las yemas de los vegetales, con los esporos y hasta con los animales vivos que después de la gestación se desprenden de las entrañas de sus madres. Cuanto más decrece la unidad, la fuerza coereitiva del conjunto, más prospera la colectividad parasitaria, como si aspirara solo á emanciparse á espensas de la patria común. Tal es la ley, fecunda por un lado, aunque cruel por otro, de la vida.

¿Qué extraño es, pues, que en un humor humano, en una masa líquida, siendo como es el líquido el medio común y como indiferente de la vida, se desarrollen organismos independientes, aunque embrionarios y sencillísimos? ¿No se desarrollan así las células en los blastemas según la teoría de Robin, por más que Virchow exija siempre el sólido, la célula, como generador de otra célula? ¿Que hay en esta organización elemental del limpias oculi sino el remedo ó el esquema de la organización celular bajo su forma más sencilla?

Estos rudimentos de la vida son muy á propósito, sabiendo estudiarlos é interpretar su significación, para llevar á la idea general de la vida misma en sus objetivaciones más tenues, en sus formas más cercanas á la abstracción pura de la vegetación; la cual aparece dotada de espontaneidad enfrente de la fatalidad de la materia, y se distingue por consiguiente de la materia pura por un lado, y por otro del espíritu que la hace vivir; siendo lo más digno de notarse que si se distingue de la materia, es por el espíritu, y si del espíritu, es por la materia, porque es en parte una y otra cosa y ninguna de ellas en totalidad.

Demos punto á estas consideraciones. superfluas tal vez, y signifiquemos nuevamente nuestro agradecimiento al Sr. Rubio por la enseñanza que nos ha suministrado, en tanto que podemos ponerla con la debida extensión en conocimiento de nuestros lectores.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Ha continuado en la primera semana de Junio el mismo temporal de aguas, vientos y lluvias, que hubo en los últimos días de la anterior. Debido á los vientos del N-E y N-O se refrigeró en un principio la atmósfera, marcando el termómetro algunas madrugadas ocho grados sobre cero; pero saltando aquellos al S. y S-O subió la columna de aquel hasta 20° sobreviniendo las lluvias. El barómetro entre la variable y la lluvia y descendiendo hasta 26 pulgadas.

Pocas y de escasa importancia han sido las enfermedades reinantes, pudiéndose reducir á fiebres catarrales, reumáticas y gástricas, que se complicaron rara vez: á dolores nerviosos, artríticos y podágricos; á oftalmías y anginas, y algunas toses nerviosas. Hubo algun caso que otro de pleurodinia, pleuresia, bronquitis, de irritaciones gastro-intestinales y de fluxiones á la boca y oídos.

La mortandad escasa; sin embargo, hubo algunas muer-

tes repentinas debidas á lesiones orgánicas del corazón y del cerebro.

Honras muy merecidas.—Uno de los profesores que acudieron espontáneamente á tomar parte en las ambulancias organizadas en Bélgica, para socorro de los heridos alemanes y franceses, murió hace poco, víctima del tifo contraído en el desempeño de su cargo. La municipalidad le ha consagrado, también por un voto espontáneo, un enterramiento perpétuo con una losa en la cual conste la prueba de abnegación que causó la muerte de este desgraciado profesor. ¡Cuántos otros sucumben cada día, con iguales ó mayores merecimientos, sin que la ingrata humanidad les consagre el más fugaz recuerdo! Pero al menos, bueno es que esta ley tan general cuente sus honrosas escepciones.

Nuevas calles dedicadas á médicos.—Parece que el Ayuntamiento de Madrid tiene proyectado dar á dos calles inmediatas á la fuente castellana los nombres de Jenner y de Morejon.

Bibliotecas populares.—Hemos leído la memoria que sobre este punto ha escrito y tenido la bondad dirigirnos el jefe de negociado del ministerio de fomento señor D. Felipe Picatoste. En ella aparece que sin necesidad de desembolsos ni de sacrificio alguno por parte del Estado ni de los municipios, se han creado desde Enero de 1869 hasta Junio de 1870, 93 bibliotecas populares, distribuidas entre los pueblos que las han solicitado. Entre obras del ministerio y regaladas por las corporaciones y particulares se han reunido en dicho tiempo 23,165 títulos con 24,423 volúmenes. De desear sería que los pueblos comprendieran bien las ventajas de tan útiles instituciones y destinaran en sus presupuestos á tal objeto algunas cantidades, que aunque cortas, pudieran con el tiempo llegar á constituir un respetable material científico y literario. Entonces, á la ventaja de formarse las bibliotecas, se agregaría la del fomento de las letras y de las ciencias que sería consiguiente. Con solos 100 reales al año que destinara cada ayuntamiento á la satisfacción de tal necesidad, se iría formando poco á poco un catalogo razonable, y se favorecería bastante el movimiento de la prensa. Si á esto se agregaba el desarrollo de la afición á la lectura, resultaría un gran bien para la instrucción pública y en su consecuencia para los legítimos intereses de la civilización y del progreso. Entretanto son de aplaudir los esfuerzos hechos en los últimos años por cuantos han contribuido activamente á la creación de las bibliotecas populares.

Aviso.—Hemos leído varias cartas en que se hacen grandes elogios, muy merecidos sin duda alguna, del nuevo aparato que el Sr. D. Mariano Pevillo ha inventado para contener y mantener siempre reducidas las hernias, en las cuales le manifiestan su satisfacción y contento por el beneficio que han alcanzado con el uso de tan sencillo y bien entendido braguero, y le felicitan por el beneficio que ha proporcionado á la humanidad. (1).

Premios.—Por la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, se abre un concurso público sobre los puntos siguientes:

- 1.º *Escribir la observación puntual y exacta de epunardemia ocurrida en algun punto de España.*
- 2.º **TEMA ADICIONADO PARA EL CONCURSO DE 1871.**—*Estudio topográfico-médico de cualquiera punto de España, exceptuando los de Vich, Alcántara y Sierra de Ayllon ya presentados al concurso anterior.*
- 3.º **IDEM.**—*¿Cómo influye la mala confección de las leyes en el desmedro de los pueblos y naciones y prepara su decadencia física y moral?*

Para cada uno de estos tres puntos habrá un premio y un *accesit*.

El premio consistirá en el título de Sócio corresponsal de esta Corporación y una medalla de oro. Además, si la Academia acuerda la impresión de la memoria á sus espensas, regalará al autor doscientos ejemplares.

El *accesit* consistirá en el título de Sócio corresponsal. Será facultativo de la Academia ofrecer *menciones honoríficas*; pero no se hará sin el asentimiento del interesado.

Las memorias que traten del primer punto, habrán de estar escritas en castellano; más las que versen sobre los otros dos, serán admitidas también escritas en latin, italiano ó francés.

Las memorias han de hallarse en la Secretaría de gobierno de la Academia el 30 de Setiembre de 1871.

(1) El Sr. Revillo vive y recibe consultas y encargos en la calle de la Audiencia núm. 3, cuarto 3.º izquierda.

Periodismo médico en Paris.—Hemos empezado ya á recibir periódicos de esta desgraciada capital. Es muy notable que en medio de los horrores de la última guerra inmensamente superiores á las del sitio, no se han suspendido enteramente los trabajos científicos en aquella ciudad. ¡Prueba indudable de actividad intelectual, que honra á aquel pueblo y que convenientemente dirigida puede afianzar su porvenir! El mal está en que esa inteligente energía no siempre se dirige bien. En otro número daremos cuenta de lo que haya ocurrido de particular, durante este eclipse de Paris para nosotros, en el terreno médico.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de *médico-cirujano* de Belvis de Monroy, provincia de Cáceres, pueden entenderse antes de hacerlo con D. Dionisio Enriquez Carretero, titular de Jaraicejo, quien con gusto les dará curiosos detalles acerca de los pormenores que en ella concurren.

VACANTES.

Por jubilacion del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de *médico-cirujano* de la villa de Camarena, provincia de Toledo; partido judicial de Torrijos, con la dotacion de 3.000 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos para la asistencia de todo el vecindario, y retribucion por separado por la asistencia de partos, golpes de mano airada, y enfermedades sifilíticas. La poblacion se compone de 350 vecinos, y la dotacion al facultativo será garantizada por una junta de mayores contribuyentes en representacion de todos los vecinos. Las solicitudes documentadas con las copias de títulos y relaciones de méritos se dirigirán á D. Benito Carrillo, como presidente de dicha junta, en el término de veinte dias contados desde la insercion de este anuncio.—P. E.—Antonio María de Cárdenas. (441)

—Las dos plazas de *médico-cirujano* de Santa Cruz de la Zarza, provincia de Toledo; para la asistencia de medicina y cirujia de la poblacion, compuesta de 1.050 vecinos, dividida para tal objeto en dos distritos: dotadas con 11.000 reales cada una, pagados por trimestres vencidos, del municipio y del gremio de labradores.

Lo poblacion es sana, surtida de artículos de primera necesidad y con especialidad de leñas y aguas.

Las solicitudes se dirigirán á la Alcaldia en el término de veinte dias, como igualmente los que deseen más noticias respecto á las demás condiciones del contrato y circunstancias de la localidad.—Santa Cruz de la Zarza 30 de Mayo de 1871.—El Alcalde, José Andres Martinez (442)

—La de *médico-cirujano* de Malpartida de Cáceres, provincia de Cáceres, su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres, con obligacion de pagar un ministrante y las igualas con los vecino pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Junio.

—La de *médico-cirujano* de Trebugena, provincia de Cádiz, su dotacion 1.825 pesetas. Las solicitudes documentadas hasta al 10 de Junio

Una de las dos de *médico-cirujano* de Bonillo, provincia de Albacete, su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres, y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Junio.

La de *médico-cirujano* de Calzadilla, provincia de Cáceres, su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de una á cien familias pobres, y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

La de *médico-cirujano* de San Martin de Trevejo, provincia de Cáceres, su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes que ascenderán próximamente á 590. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

ANUNCIOS.

ASOCIACION MEDICO-FARMACEUTICA ESPAÑOLA.

JUNTA PROVINCIAL DE MADRID.

Esta junta pone en conocimiento de los profesores de medicina cirujia y farmacia que residen en la provincia de Madrid, que se ha instalado con sujecion á las reglas establecidas y publicadas en todos los periódicos profesionales.

Se halla abierta la inscripcion de socios en los sitios siguientes.

Plazuela de Lavapiés, oficina de farmacia de D. Manuel Pardo Bartolini; Hortaleza 17 farmacia de D. Luciano Garrido y plaza de las Descalzas farmacia de D. Juan Antonio Aguado y Pelaez,

En sesion celebrada el dia 31 de Mayo, ha acordado reunirse el miércoles 7 del corriente á las ocho y media de la noche en el Monte-pio facultativo, calle de Sevilla núm. 14 principal interior.

Lo que se pone en conocimiento de los señores profesores para su puntual asistencia.

Madrid 2 de Junio de 1871.

Por acuerdo de la Junta.

El Secretario.

MARIANO MOYA CATALAN.

LA CREACION.

Por M. Edgar QUINET, traduccion de D. Eugenio de OCHOA, de la Real Academia española. Esta magnifica obra consta de dos tomos en 12°, buen papel y esmerada impresion. Precio de la obra: 7 pesetas en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la libreria extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere plaza de Topete, núm. 8. Madrid.

MANUAL DE OBSTETRICIA.

para el uso de las matronas

por el Dr. D. Francisco Alonso y Rubio.

Obra premiada por el Gobierno.

Un tomo en 8.º prolongado con láminas 20 reales.

VACUNA DE LONDRES, LEGITIMA.

Se vende en tubos, á 30 reales uno, y en cristales á 12 reales, del Gabinete Esculapio; se vende en la Farmacia de D. José María Moreno, calle Mayor, número 93. (428)

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

ó baños naturales de mar en casa, extraídas de las aguas de alta mar, por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera, (Santander) quien garantiza su legitimidad y procedencia.

Los señores médicos de Madrid y Provincias, observaron el año anterior los buenos resultados obtenidos, y vieron como realizan lo más aproximadamente posible lo que la Naturaleza en el Océano. Así lo han escrito muchos al autor, y á ellos apela en la segunda campaña, persuadido de la utilidad efectiva que encuentran los enfermos. Todo el año se expenden en casa del autor, y en el único depósito para evitar imitaciones Madrid, calle de la Ruda núm. 14, farmacia general española de Fernandez Izquierdo, á 10 reales paquete de á un Kilo (un baño) salvo las variaciones de los médicos. Téngase en cuenta la diferencia que existe con las artificiales para no confundirlas.

RESÚMEN.

DE TERAPÉUTICA, MATERIA MÉDICA Y ARTE DE RECETAR.

con las correspondientes tablas y establecimientos de aguas minerales de España, para el estudio y repaso de esta asignatura, por A. Sanchez de Bustamante.

Se vende á 10 reales en Madrid, en la libreria del editor D. Miguel Guijarro, calle de Preciados, núm. 5. Se remite á provincias mandando 11 reales en sellos, libranzas del giro mútuo ó letra de fácil cobro. (439)

MANUAL DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA, CON LA GUIA DEL BAÑISTA.

Por el Dr. Garcia Lopez, médico-director de baños.

Se vende á 24 reales ejemplar en las principales librerias y en la administracion, calle de Fuencarral núms. 74 y 76, cuarto segundo derecha. (P. P.)

BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS.

á tres kilómetros de la estacion de Novelda, en el ferro-carril de Alicante.

Abiertos desde 1.º de Junio a fin de Setiembre.

Producen los mismos resultados medicinales que los tan justamente reputados de CARRATRACA y se hallan acreditados para la curacion de las enfermedades de carácter herpético, reumático y sifilítico, consolidacion de fracturas y cicatrizacion de úlceras atónicas.

Específicos para la resolucion de los infartos glandulares y viscerales, curacion de las enfermedades de la matriz y del vicio escrofuloso en todas sus manifestaciones.

Los prospectos con más pormenores é informes y certificados de corporaciones y acreditados profesores, se dan gratis en Madrid, farmacia de D. José María Moreno (botica de la Reina Madre), Mayor, 93; y en la del Sr. Moreno Miguel, Arenal 2; Albacete, en la del Sr. Soriano; Alicante, en la del Sr. Bellido; Murcia, en la del Sr. Lopez, Lenceria, 16; Valencia, en la del Sr. Andreu, San Vicente, 121; donde hay depósitos de estas aguas. (P. P.)

MADRID 1871.

Imprenta de la Viuda de Orga, plazuela del Biombo, 4.